

LA UNION CATOLICA.

Diario Independiente.

EDITOR RESPONSABLE. "La Unión Católica."

REDACTOR Y ADMINISTRADOR. José M^{te} Sanchez G.

Hæc est victoria quæ vincit mundum, fides nostra.
1^o Joan V, 4

San José, domingo 2 de Setiembre de 1894.

Ubi enim sunt duo vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.
(Math. XVIII, 20.)

CONDICIONES.

Remitidos:—Cada centn. de columna... 50-18
Id. Id. de intereses generales... 0-10
Avisos:—Cada centn. cuadrado (1 v.)... 0-01
Id. Por 3 meses... 25 oyo menos.
Id. Por anualidad 50 oyo "

Suscripción: { Número suelto... 0-10
Un mes... 1-00
Número atrasado... 0-20

La correspondencia debe dirigirse al Administrador.

"LA UNION CATOLICA" no responde de los manuscritos que se le remitan.

Administración:—CALLE 19, S., NOS. 153-159

La Religión Católica Apostólica Romana, es la del Estado, el cual contribuye á su mantenimiento, sin impedir el libre ejercicio en la República, de ningún otro culto que no se oponga á la moral universal ni á las buenas costumbres.

(Art. 51 de la Constitución Política).

La enseñanza primaria de ambos sexos es obligatoria, gratuita y costeada por la Nación. La dirección inmediata de ella corresponde á las Municipalidades, y al Poder Ejecutivo la supervisión.

(Art. 52 *ibidem*).

Todo costarricense ó extranjero es libre para dar ó recibir la instrucción que á bien tenga, en los establecimientos que no sean costeados con fondos públicos.

(Art. 53 *ibidem*).

Todos los habitantes de la República tienen el derecho de reunirse pacíficamente y sin armas, ya sea con el objeto de ocuparse de negocios privados, ó ya con el de discutir asuntos políticos y examinar la conducta pública de los funcionarios.

(Art. 33 *ibidem*).

Ninguno puede ser inquietado ni perseguido por acto alguno en que no infrinja la ley, ni por la manifestación de sus opiniones políticas.

(Art. 36 *ibidem*).

Todos pueden comunicar sus pensamientos de palabra ó por escrito, y publicarlos por medio de la imprenta, sin previa censura, quedando responsables por los abusos que cometan en el ejercicio de este derecho, en los casos y del modo que la ley establezca.

(Art. 37 *ibidem*).

Los funcionarios públicos no son dueños sino depositarios de la autoridad. Están sujetos á las leyes y jamás pueden considerarse superiores á ellas.

(Art. 19 *ibidem*).

PENSAMIENTO.

"Puesto que el principal instrumento de que se valen los enemigos de la Iglesia es la imprenta, conviene que los católicos opongan la buena á la mala prensa para la defensa de la verdad y tutela de la religión. Es deber de los fieles sostenerla eficazmente no sólo negando todo auxilio al periodismo perverso, sino concurriendo directamente para hacerla vivir y prosperar, cosa que creemos no se ha hecho bastante hasta ahora.

Enc. de LEÓN XIII.

CALENDARIO.

SETIEMBRE.—Este mes tiene 30 días.

Dom. 2.—Nuestra Señora de la Consolación. San Antolín, mártir, y santa Máxima, mártir, y san Esteban rey.
Lun. 3.—Santa Serapia, virgen y mártir. santa Eufemia, virgen, san Nonito obispo, confesor, san Simeón.

"LA UNION CATOLICA."

ADHESION.

Los que á continuación firmamos nos adherimos en todo á la manifestación hecha al Ilustrísimo señor Obispo, por unos vecinos de Escasú, y publicada en LA UNION CATOLICA correspondiente al viernes 24 de Agosto, N^o 538.

Vicente Montero.—Manuel Solís. José Solís.—Vicente Aguilar.—Pedro Rodríguez.—Rosario Chaves.—José Chaves.—Francisco Flores.—Juan Delgado.—Pedro Mena.—Gregorio Delgado.—Juan Ortiz.—Nicolás Rojas.—Encarnación Marín.—Leandro Delgado.—Salvador Solís.—Félix Carranza.—Juan Carranza.—Fabio Porras.—Ramón Delgado.—Pedro León Acuña.—José María Mora.—Ambrosio Arias.—Pedro Barrantes. Ramón Delgado H.—José María Ramos.—Santiago Morales.—Juan Vte. Aguilar.—Lucas Montes.—Antonio Jiménez.—Miguel Corrales.—Valentín Corrales.—Juan Arias.—Miguel Herrera.—Jesús Aguilar S.—Francisco Mora.—Miguel Corrales Delgado.—Miguel Castro.—José Francisco Marín.—José Zúñiga.—Marcos Montes.—José Araya.—Zacarías Bermúdez.—Ramón Araya.—Benedicto Castro.—José Meléndez.—Joaquín Jiménez León.—Frutos Mora.—Manuel Solís H.—Fernando Delgado.—Isaías Sandí.—Andrés Madrigal S.—Lorenzo Mora.—Luis Fernández.—Rafael Fernández.—Pablo Delgado. Esmeraldo Fernández.—Vicente Sandí S.—Miguel Sandí Asofeifa.—Jesús Monge.—José Madrigal.—Luis Angulo.—Julián Angulo.—José Sandí Asofeifa.—Ciriaco Sandí.—Carmen Sandí.—José Antolín Sandí.—Eulogio Bermúdez.—José María Bermúdez.—Miguel León.—Carlos Marín. Juan Vargas.—Jesús Corrales.—Faustino Corrales.—Teodor Corrales.—Ramón Vargas.—Santos Vargas.—José María Fernández.—Miguel Aguilar.—Jesús Aguilar Z.—Rafael F. Aguilar Z.—Eusebio Sandí.—José Flores.—Francisco Flores. Francisco Herrera Sandí.—Rafael Castillo M.—José Sandí.

En la REVISTA CATOLICA de las Vegas encontramos el siguiente artículo cuya reproducción nos parece de verdadera oportunidad.

¡A otra parte, Reverendos!

Es una verdadera manía la que

aqueja á ciertas sectas protestantes. Esta manía consiste en enviar misioneros á países católicos, como son Italia, España, México, etc., para sacarlos, según dicen, de las tinieblas del *romanismo* y hacerles contemplar la luz deslumbradora del *Evangelio*.

¡Pobres ilusos! ¡Cuánto mejor sería para ellos quedarse en su misma tierra, y ejercer su *apostólico* celo en pro de los suyos!

Nada mas inútil que la propaganda protestante en países católicos. Esto nos lo enseñan la razón y la experiencia. En efecto, los protestantes más sabios han dicho en varias ocasiones, y lo han proclamado hasta en sínodos y asambleas, que los católicos pueden salvarse en su religión.

Enrique IV de Francia, preguntó á los más célebres teólogos hugonotes si abrazando el Catolicismo, había esperanza para él de conseguir la vida eterna: y los más célebres teólogos hugonotes le respondieron: que sí, que sí, sagrada Majestad. La misma pregunta hizo á los más célebres teólogos luteranos la princesa Isabel Cristina, cuando, habiendo sido pedida su mano por el emperador Carlos V, se le aconsejó que volviese á ser católica: y los más célebres teólogos luteranos le dieron unánimes la misma contestación. La princesa de Brunswick Volfenbittel, antes de aceptar la mano de Carlos III, rey de España, preguntó á la facultad teológica protestante de Helmast, si corría riesgo de condenarse abrazando el Catolicismo; y la facultad teológica protestante de Helmast, le respondió: Pierda cuidado su Alteza; que no hay tal peligro.

No fué diferente el parecer de los mismos corifeos de la Reforma. "Puedes salvarte quedándote católico," así le respondió Calvino á un sobrino suyo. "Los católicos pueden salvarse en su religión," así le dijo Teodoro de Beza á san Francisco de Sales. "La religión protestante es la más cómoda para vivir; mas la religión católica es la más segura para morir," así le dijo Melancton á su madre que quería á toda costa asegurar su salvación. (Cf. Liguori, *Storia dell'Eresia*, n. 59).

El mismo fray Martín que fué el patriarca de los protestantes, confesaba la misma verdad; pues, cuando en el coloquio de Marburgo le oponía Zuínglio que la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía era un dogma del *Papismo*, Lutero le contestaba con estas palabras textuales:

"En este caso deberíamos también negar toda la Biblia, porque la Biblia la hemos recibido asimismo de manos del Papa. Hemos de confesar, aunque protestantes, que en el Papismo hay verdades saludables, y hasta diré todas las verdades saludables, y que de él las hemos recibido nosotros.

Porque es precisamente en el Papismo, que hallamos las verdaderas Escrituras Santas, el verdadero Barro el verdadero Sacramento de la fe, las verdaderas llaves ó el verdadero Sacramento de la fe, para la remisión de los pecados, la verdadera predicación, el verdadero catecismo, los verdaderos artículos de la fe. Añado que en el Papismo se halla el verdadero Cristianismo." (*Op. Luth. edit. Jenæ*, pág. 408). Luego, ¿qué duda hay, por confesión del mismo Lutero, que uno puede salvarse en la religión católica?

Si después de haber oído hablar á protestantes antiguos, queremos consultar también á protestantes modernos, nos encontramos con que éstos piensan sobre el particular lo mismo que aquéllos.

El Rev. Thorndyke, famoso ministro anglicano, se expresa así: "Es un deber imprescindible para mí declarar que no conozco ningún dogma necesario para la salud, que sea negado por la Iglesia Romana; tampoco conozco dogma alguno nocivo á la misma salud que sea prescrito por la Iglesia Romana." El conde de Gasparin, protestante francés, no vacila en escribir: "No habría excusa para mí si no reconociese que la Iglesia Católica Romana posee todas las verdades indispensables para que uno pueda salvarse en su seno." (*Intérets généraux du Protest.*, pág. 150). Para no multiplicar los testimonios parecidos á éstos, baste recordar que el Padre Bernardo Meysnier cita 48 teólogos protestantes de los más célebres que haya habido en estos últimos tiempos, los cuales todos enseñan terminantemente la misma doctrina.

Nosotros, pues, por confesión de los mismos protestantes, podemos salvarnos permaneciendo católicos: y si podemos salvarnos permaneciendo católicos, no tenemos ninguna necesidad de cambiar de religión; y si no tenemos ninguna necesidad de cambiar de religión, es inútil que los misioneros protestantes vayan á países católicos para introducir en ellos su protestantismo. Si el cielo estuviera cerrado para nosotros, caso que no nos volviéramos presbiterianos, ó metodistas, ó baptistas, etc., etc., bien justificado sería su *ardoroso* celo por la salvación de nuestras almas: mas ya que el cielo está también abierto para los que queremos permanecer católicos, su apostolado no tiene por móvil nuestra salud eterna: luego ellos no son pastores, sino lobos; no son apóstoles, sino unos hipócritas y mercenarios: no son misioneros verdaderos, sino verdaderos impostores.

Probemos estas últimas palabras con testimonios de los mismos protestantes.

El Rev. León Pilate, ministro val-

dense en Niza, hablando de estos apóstatas, dice que no hay ninguno entre ellos que merezca el nombre de grande: y añade que el más recomendable entre ellos sólo sirve para divertir á un atajo de imbéciles accionando y vociferando como un payaso. El *Weekly Dispatch*, periódico protestante, confiesa con sin par candor que dichos misioneros son unos mercenarios, nada convencidos de lo que anuncian, sino que repiten maquinalmente lo que les han encargado que repitan. El prusiano Mr. Meyen asegura que estos propagandistas no son hombres leales y sinceros, sino unos hipócritas, impulsados á expatriarse por la codicia del oro. Charles March los llama apóstatas del telar y del yunque, y desertores de los más viles oficios manuales, queriendo significar con eso que dichos propagandistas se reclutan en las clases más bajas de la sociedad. (*Annales de la Prop. de la Foi*, Vol. VIII, p. 11).

Después de esta corta digresión volvamos al asunto que tenemos entre manos. De lo dicho más arriba se saca evidentemente lo inútil que es enviar misioneros protestantes á tierras católicas. Para probar eso bastarían los argumentos que hemos aducido. Mas, ¿no se puede, por ventura, probar eso mismo con argumentos sacados de la experiencia? ¿Vaya si se puede!

Y á la verdad, ¿qué les enseña á los protestantes la experiencia? Les enseña que si, por una parte, han gastado miles y millones de pesos en evangelizar á los papistas de Italia, España y México; por otra, las conversiones obtenidas con tanto gasto de dinero han sido escasas y escasísimas.—Varias veces hemos publicado en *La Revista* las quejas de no pocos misioneros evangélicos en países católicos, deplorando lo infructuosos que eran sus esfuerzos entre los empedernidos papistas. Por ejemplo; durante 18 años de ímprobo trabajo en Italia, los metodistas contaban en 1891 sólo 787 conversiones. ¡Y eso que en un solo año gastaron en la obra evangelizadora más de \$ 47,000!—Esos mismos metodistas no han sido más afortunados en México. En 17 años—asi como lo hicimos notar en 1891—han gastado anualmente más de \$ 50,000; y con tanto gasto y en tan largo tiempo ¿cuántos han sido los mexicanos convertidos? Sólo mil doscientos ochenta y seis. Sobre añadir que las conversiones al protestantismo operadas en tierras católicas, son tan numerosas como valiosas. Para convencerse de ello, dése una ojeada y no más á las nobles conquistas hechas por la Reforma en Nuevo México, Tejas y Arizona.

Consta, pues, por la razón y la experiencia lo superlativamente inútil que es enviar misioneros protestantes á tierras católicas, aunque, por decir toda la verdad, no es dicho envío del todo inútil para la bolsa de los apóstoles, apóstatas y apóstolitos.

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS. DÉCIMOTERCERO ARTÍCULO.

Después de haberse burlado de la Biblia

en todas sus partes, y de haber pintado á Moisés como un imbécil, á los Profetas como unos charlatanes y á los autores del Nuevo Testamento como imbéciles y charlatanes: después de haberse burlado lo mismo del Jehovah del Antiguo Testamento que del Dios uno y trino del Nuevo, entra Ibarreta á tejer la historia de la Iglesia católica, y rompe por estos párrafos:

“Se nos ha repetido, y repite, que la religión cristiana echó por tierra la pagana.

“Esto es cierto, y prueba afortunadamente que la humanidad avanza, y que la razón y la verdad van abriéndose camino.

“La religión cristiana (advertimos que decimos Cristiana, no Romana) era inmensamente superior á la idolatría del paganismo.

“La primera representa la gran verdad: la de que no hay ni puede haber más que un Dios. En los sitios de reunión de los primeros cristianos no se rebajaba al Sér Supremo presentándole con figura humana. La adoración de ídolos bajo la forma de Santos, como hoy la practica la Iglesia Romana, habría horrorizado á aquellos verdaderos observadores de la doctrina de Jesucristo.”

Aquí encontramos ya monoteísta, que reconoce un Sér Supremo, desnaturalizado por las fábulas paganas, y un fondo de verdad en la idea que los cristianos nos formamos de Dios, al mismo autor que páginas atrás desconoció todo Dios entitativo y personal, cuando enseñó á sus aldeanos que Dios es las leyes de la naturaleza, y que la tierra ha producido, en virtud de la fecundidad que le es propia, y por ende no le viene de ningún sér superior, todas las criaturas vivas, incluso el hombre, cuya existencia está encerrada en los límites de esta vida, y que no tiene nada que temer ni que esperar para después de la muerte. Si ésta es la idea que Ibarreta tiene de la divinidad, lo mismo da que las leyes de la naturaleza se personifiquen en uno ó en muchos dioses, puesto que lo más lógico es no reconocer ni adorar ninguno, virtud que el mismo Ibarreta atribuyó al pueblo de los Estados Unidos.

No nos detendremos en el sarcasmo relativo á la veneración de los Santos, porque se necesita ser tan ignorante como los aldeanos á quienes Ibarreta se propone ilustrar, para no saber lo que se enseña á los niños en los catecismos elementales; es decir, que los católicos distinguimos entre el culto de adoración ó de latría, que sólo puede tributarse á Dios, y el de simple veneración ó de dulía, que puede tributarse á las criaturas para honrar sus virtudes, y en esas virtudes los prodigios de la gracia de Dios. Entre esto y el error de los paganos, que admiten muchas divinidades, hay diferencia que sólo no perciben los que no quieren percibirla.

Hablando del paganismo, dice Ibarreta: “Aquella religión se hallaba completamente desprestigiada entre las personas pensadoras, desde antes de nacer Jesús; y, sin embargo, tal es la fuerza de la educación y de la costumbre, que sólo después de más de trescientos años de lucha continua, logró el Dios único de Jesucristo vencer á los dioses humanos y absurdos del paganismo.”

Quizás el desprestigio del paganismo de que Ibarreta habla es verdadero; pero no impidió que la implantación del cristianismo costara los trescientos años de porfiada lucha, en la que innumerables mártires dieron su vida por confesar los mismos dogmas que los católicos profesamos hoy. La verdad es que aun los pensadores que comprendían lo absurdo del politeísmo, ofrecían sacrificios á los dioses, en que no creían, y arreglaban sus costumbres á la creencia que no profesaban, y que estos pensadores, como Sócrates y Platón entre los griegos, Cicerón y Séneca entre los romanos, eran muy pocos: la inmensa mayoría, aun de los hombres de letras, profesaba el politeísmo, y por eso los cristianos tuvieron en contra suya, no sólo á los

magistrados, á los verdugos y al populacho, sino á los retóricos y filósofos, y éstos tuvieron, fuera de los representantes no imperiales, como Celso y Porfirio, representantes investidos de la púrpura, desde Marco Aurelio hasta Juliano. En esa sociedad no se advertía disposición ninguna á cambiar la antigua religión por la que predicaban los pescadores galileos, como no la hay hoy en las naciones que los misioneros católicos riegan con sus sudores y con su sangre, y por eso Ibarreta obra con cierta habilidad mencionando apenas los trescientos años de lucha, para pasar de un brinco de Jesús á Constantino, no sin lanzar antes uno de sus desvergonzados sarcasmos al comparar la práctica de los cristianos, que honramos la santidad así en las mujeres como en los hombres, con la de los paganos que admitían sexos en la divinidad.

En este punto es donde Ibarreta asegura que en la era de los mártires no se creía en la divinidad de Jesucristo: todos los documentos de la antigüedad cristiana, empezando por los Evangelios y las Epístolas de los Apóstoles, dan testimonio de lo contrario, mientras que Ibarreta, según su costumbre y la de todos los incrédulos, da por afirmar lo contrario, por única prueba, que Ibarreta lo dice. Él se apoya en que, según el mismo Evangelio, los Apóstoles no creyeron ni en la divinidad de Jesucristo ni en su resurrección; pero en su modo de raciocinar hay más bellaquería que dialéctica: de que los Apóstoles no tuvieran idea clara de la divinidad de Jesucristo, ni creyeran en su resurrección antes de verlo resucitado, no se infiere que no creyeran después de verlo y de haber recibido ellos mismos el Espíritu Santo.

Precisamente el hecho culminante é incontestable que prueba la divinidad del cristianismo es que esos hombres, antes duros y tardos de corazón para creer, según la expresión del mismo Evangelio, adquirieron repentinamente una fe capaz de hacerles dar su vida por confesarla. Inferir de que no creyeran en el primer momento, que no creyerán jamás, es cosa que sólo cabe en la lógica de nuestros incrédulos, de esos incrédulos que divinizan la razón humana para burlarse luego de ella.

También pretende Ibarreta deducir del Evangelio que los judíos negaron los milagros de Jesucristo, contra el tenor del mismo Evangelio, que nos recuerda cómo las multitudes aclamaban á Jesucristo; cómo los que estaban presentes cuando llegó cerca del sepulcro de Lázaro, se acordaban del ciego de nacimiento, á quien había curado algunos días antes, y cómo después de la resurrección de Lázaro, el Sanhedrín decretó la muerte de Jesús, temeroso de que todas las gentes creyeran en él por la evidencia de los milagros que hacía. Si los primeros cristianos no creían en la divinidad de Cristo—hemos preguntado ya—y si su religión era un simple deísmo á lo Rousseau, como parece pretenderlo Ibarreta: ¿por qué se dejaban matar? Las actas de los mártires responden mejor que los desbarros de los incrédulos.

Parece que Ibarreta confunde á los verdaderos discípulos de Cristo con los herejes que aparecieron desde el primer siglo de la era cristiana, puesto que dende entonces hubo quienes desnaturalizaran la verdad y mezclaran las enseñanzas cristianas con doctrinas extrañas, aunque la Iglesia sabía bien distinguir entre sus verdaderos miembros y esos otros que tomaron los títulos de Ebionitas, Cerintianos, Nicolaitas, y que por fin fueron conocidos con el nombre común de Gnosticos. No sólo en las Epístolas de san Pablo se advierte que ya en su tiempo había predicadores que andaban por su cuenta y se predicaban á sí mismos, sino que en la historia de los primeros siglos de la Iglesia se lee que, habiendo hallado en Roma san Policarpo á uno de esos predicadores, llamado Marción, y habiéndole preguntado éste si le conocía, el Obispo de Esmirna y futuro mártir de la fe le contestó: “Te conozco por el primogénito de Satanás.”

Cuando Arrio, al principiar el siglo VI, empezó á enseñar su doctrina que implicaba la negación de la divinidad de Cristo, la Iglesia cristiana se estremeció de horror, y para dar más solemnidad á la condenación de esa doctrina, á que Arrio dió su nombre, porque era de Arrio y no de la Iglesia, congregó á sus obispos en Nicea. Lo mismo ha hecho desde el siglo I hasta el siglo XIX cada vez que algún novador se ha permitido difundir, como enseñanza divina, sus propios desvarios; reunir á los maestros de la fe, no para que inventen nada, sino para que definan, es decir, para que establezcan de una manera clara la distinción entre la doctrina de la Iglesia y la de los novadores. Asegurar que el Concilio de Nicea inventó la divinidad de Cristo, porque la definió contra los arrianos, es lo mismo que decir que el Concilio de Trento inventó el libre albedrío, los sacramentos, la necesidad de la gracia, para la salvación, la jerarquía eclesiástica, etc. etc., porque definió todas esas verdades contra los protestantes que las negaban ó desnaturalizaban.

Dice Ibarreta, hablando de la disputa de los católicos con los arrianos: “Parece que hallándose todos los Obispos divinamente inspirados, habrían sido todos de la misma opinión acerca de si Jesús era ó no Dios.”

No puede negarse que quien tal dice, entiende bien las doctrinas de la Iglesia, cuando quiere que la inspiración sea para cada uno de sus miembros en particular, de manera que ninguno pueda disentir de la enseñanza divina ó apartarse de la fe. Los católicos reconocemos este privilegio en el Pontífice Romano, como cabeza de la Iglesia, y en el cuerpo entero de la Iglesia, ó sea en el cuerpo Episcopal unido á su cabeza, de manera que ni el Papa, ni la mayoría de los Obispos legítimamente instituidos y en unión con el Papa, pueden errar en la fe; pero jamás hemos pretendido que un Obispo de iglesia particular, ó muchos, gocen del mismo privilegio, cuando no constituyen la inmensa mayoría, ó sea el cuerpo de la Iglesia. Si Ibarreta vió algo relativo al Concilio de Nicea, lo vió sin duda, como ha visto la Biblia y todo lo que se refiere á la Iglesia, con los ojos enturbiados por la malvada pasión que lo domina; pues si así no fuera, no ignoraría que de los trescientos diez y seis Obispos que formaban el Concilio, sólo cinco se denegaron á suscribir la fórmula de fe con la palabra *Omniciso* (consustancial), que expresa la unidad de naturaleza entre las personas divinas.

Si más tarde el arrianismo cundió, y contó muchos titulados Obispos, esto no significa que la Iglesia no tuviera una fe definida y constante: también la ha tenido en los otros tiempos en que diferentes errores se han propagado como la peste, para desaparecer como la peste trascurrido algún tiempo.

Si hemos interpretado bien lo que dice Ibarreta, él, que después de haber aseverado que la fe en la divinidad de Cristo era desconocida entre los primeros cristianos, confiesa que los orientales estaban aferrados á esa idea, y deja entender con esto que en Occidente todos pensaban como Arrio, cuando precisamente en la Iglesia occidental la doctrina de Arrio tuvo muy poco eco.

Muy curiosas son las cosas que cuenta Ibarreta con relación al Concilio de Nicea. Hé aquí algunas de sus lindezas:

“Tanto los defensores de la divinidad como sus contrarios, presentaron en su apoyo infinidad de Evangelios contradictorios; pero la ventaja estaba al lado de los que negaban la divinidad, pues podían probar su dicho de varias maneras con los propios Evangelios que presentaban sus adversarios.

He aquí algunas de las pruebas:

“Ya hemos visto que san Lucas y san Marcos hacen subir á Jesús al cielo con el mismo cuerpo humano que tenía en la tie-

rra, llegando san Marcos hasta asegurar que se sentó a la derecha de Dios (Cap. XVI, ver. 19), de lo que resultaba, no sólo el que Dios era un hombre de carne y hueso, sino que, habiéndose sentado a la derecha de otro, claro está que había dos.

"De aquí dos desatinos: el que Dios tenía cuerpo como los dioses de los paganos, y el que había dos dioses; y como esto no era posible, había que convenir, ó que Jesucristo no era Dios, ó que no lo era el otro.

"Resultaba, pues, que con llevar á Jesús al cielo no se adelantaba nada, y si, como decían san Mateo y san Juan, Jesús no subió, ¿en dónde estaba, puesto que en los Evangelios se afirma terminantemente que después de resucitado *no era espíritu, sino que tenía carne y hueso como antes?* (San Lucas, cap. XXIV, ver. 39.)"

¿Podría decirnos Ibarreta, ó cualquiera otro impio, cuáles fueron los Evangelios presentados en Nicea, fuera de los cuatro reconocidos siempre como auténticos, y por qué los arrianos no siguieron haciendo uso de los que podían favorecer su causa? No podría enseñarnos; pero él bien sabe que, en nuestra generación, tan pagada de su ciencia y su progreso, sobran ignorantes capaces de creer á pie juntillas cuanto les diga cualquier charlatán, con tal que sea en nombre del libre pensamiento. En el segundo de los parrufitos copiados campean la male fe del maestro de los aldeanos y la confianza que tiene en su imbecilidad, cuando entiende que las palabras *sentado á la diestra de Dios Padre* han de entenderse en el sentido más natural y grosero, y cuando afirma que san Mateo y san Juan niegan la Ascensión. Si, duda Ibarreta no ha leído la respuesta del Catecismo que se enseña ó los niños y, como no faltarán pretendidos ilustrados, y hasta escritores públicos, que la ignoren también, la pondremos aquí: ¿Qué es estar sentado á la diestra de Dios Padre? Tener igual gloria con él, en cuanto Dios, y mayor que otro ninguno en cuanto hombre. Ibarreta no se habría atrevido á estampar las palabras que acabamos de transcribir, si hubiera visto otras dos respuestas del Catecismo. "¿Tiene Dios figura corporal como nosotros? No: porque es espíritu puro." Y si esto es así, preguntará Ibarreta, que supone antropomorfitas á los cristianos: ¿Cómo suponéis que resucitó y subió al cielo? Aquí puede responderle cualquier niño cristiano: No en cuanto Dios, porque en cuanto Dios posee los atributos de la divinidad; pero sí en cuanto hombre, porque los cristianos no confundimos en la persona de Jesucristo la divinidad con la humanidad, sino que sostenemos que están unidas en una sola persona desde el día de la Encarnación. Si Ibarreta quiere saber cómo sucedió esto, cualquier niño cristiano le responderá: "En las entrañas de la Virgen María formó el Espíritu Santo un cuerpo perfectísimo: creó de la nada una alma y la unió á aquel cuerpo, y en el mismo instante á este cuerpo y alma se unió el Hijo eterno de Dios, y de esta suerte el que antes era sólo Dios, sin dejar de serlo, quedó hecho hombre."

Si nos pregunta Ibarreta, ó cualquiera de los suyos, ¿por qué, distinguiendo la humanidad de Cristo de su divinidad, adoramos también esa humanidad? le diremos que, porque las dos naturalezas están unidas en una sola personalidad, á la manera que lo están en nosotros las dos naturalezas espiritual y corporal, y que por eso, así como la persona de cada hombre es una sola persona, aunque los pies no sean las manos, ni las manos la cabeza, ni el cuerpo el alma, así la persona de Jesucristo es una sola persona que recibe nuestras adoraciones, aun cuando su cuerpo y su alma humanados no sean la divinidad. A Ibarreta le haré la comparación, porque él no reconoce en el hombre, nacido de la tierra como hongo, las dos naturalezas espiritual y corporal; pero cualquiera que no sea materialista, la comprende.

Ibarreta y los periodistas de su escuela saben bien qué terreno pisan, porque nuestra generación, tan infatuada y pretenciosa por otro lado en materia religiosa, es una de las más ignorantes. Hombres hay nacidos y criados en el seno de las sociedades católicas, y por lo mismo bautizados, que hablan y escriben en varios idiomas, manejan quizás complicadas máquinas, conocen la fraseología de varias ciencias, y cuando tienen que practicar algún acto de religión, se ven obligados á ocurrir á la madre ó á la hermana, para que les repase el *Padre nuestro* y el *Yo pecador*. En una generación así, no es extraño que Ibarreta, Veree y otros escritores de la misma estofa, tengan lectores y lectoras que tomen por lo serio sus cosas.

LESMES S. JIMENEZ,

Ingeniero de Construcciones Civiles y Mecánicas

Se hace cargo de toda suerte de trabajos de Construcción, ya sea por contrato redondo ó sólo de dirección.

También ofrece levantar toda clase de planos y presupuestos.

Oficina:—Casa de habitación.

Noticias por cable

PRAGA, 29.—El excesivo calor está causando mucha sufrimiento entre las tropas que toman parte en las maniobras que están verificándose en Budapest.

LONDRES, 29.—La guarnición británica ha sido temporalmente retirada de la isla de Chiprius: aunque esto no tiene ninguna significación política. El comercio está paralizado, pues se cree que la isla será entregada otra vez á Turquía.

GLASGOW, 29.—El vapor "Islam," que fué embargado por las autoridades ha recibido permiso de zarpar para Japón. El Ministro japonés ha garantizado que no será utilizado en la guerra actual contra China.

LONDRES, 29.—La condición del Conde de París es muy grave.

SHANGHAY, 29.—Se dice que transportes japoneses están desembarcando tropas al Norte de Takú bajo la protección de sus blindados. Esto obedece á las nuevas órdenes recibidas en Tokio para trasladar las operaciones militares de Corea á Pekín. Se anuncia que el comisario francés en Hongkong ha sido asesinado por los soldados del General Elch.

NEW YORK, 29.—La revista monetaria que publica el *Herald* cotiza la plata en barra: Londres á 30 1/8 peniques. New York á 66 centavos la onza.

SAN PETERSBURGO, 29.—Un regimiento de Cassacks en Zerkte se amotinó; los jefes fueron arrestados y matados á palos.

PARÍS, 29.—En el Ministerio de guerra no se ha recibido confirmación de la derrota de las fuerzas francesas en Tunebuctoo.

ROMA, 29.—La policía arrestó varios escarabajos y estudiantes que trataron de hacer un escaramuzo contra la autoridad.

LONDRES, 29.—La Reina salió hoy por el castillo de Balmoral.

BERLÍN, 29.—Se celebró en el cementerio de Friedrieha Agas Wabnitz cuadro socialista de los sirvientes domésticos de Berlín.

VALPARAISO, 30.—Se prorogó las sesiones del Congreso del Paraguay hasta el 13 de Octubre. El premio de los billetes argentinos sobre los del Paraguay está á 183 por ciento.

AMSTERDAM, 30.—Despachos de Batavia anuncian que la ciudad de Mataram, capital de la isla de Bombok, donde las fuerzas holandesas fueron derrotadas, está ocupado por los nativos revoltosos: la armada holandesa está bombardeando la plaza. Todo el país está de duelo por el rechazo sufrido por las armas holandesas á consecuencia de esto no se celebra el cumpleaños de la Reina mañana.

SHANGHAY, 30.—Noticias de Tientsin que debido á la actitud amenazante de los soldados chinos, la cañonera inglesa Lionnet, la alemana Wolfe, la francesa Lion, la americana Monocacy y la rusa Siebbootch, han sido despachadas por sus respectivos Gobiernos para proteger la colonia extranjera.

SAN PETERSBURGO, 30.—Se dice que el Czar está sufriendo de inflamación de los riñones.

NEW YORK, 30.—La revista que publica el *Herald* del mercado monetario de Londres cotiza la plata bruta á 30 7 avos peniques la onza, en esta plaza está á 68 3/4 centavos. La reserva del Banco de Inglaterra es de 31.250,000, libras esterlinas.

LONDRES, 30.—Un oficial del Ministerio de RR. EE. dijo hoy que la retirada de la guarnición británica de la isla de Chiprius es debida á exigencias militares y no tiene ninguna significación política.

ROMA, 30.—Mucha alarma y excitación causó ayer en Liorna la explosión de una bomba de dinamita en el casino de baños Paucaldi, varios bañistas fueron heridos.

VIENA, 30.—Hubo 349 casos nuevos y 171 defunciones del cólera en Galicia durante el domingo y lunes; en Bukowina 43 casos nuevos y 42 defunciones.

LONDRES, 30.—El *Times* anuncia que es la intención de los católicos erigir una catedral en Westminster; el terreno fué comprado por el Cardenal Manning en la suma de 55,000 pesos oro. Se calcula el costo del edificio en 1.250,000 pesos.

AMSTERDAM, 30.—La lista revisada de las pérdidas holandesas en Bokaw incluye nueve oficiales y 200 soldados rusos.

Correo 462 Teléfono N. 12

Casa establecida en 1885.

JENARO CASTRO MENDEZ,

CORREDOR JURADO,

COMERCIANTE Y COMISIONISTA.

Se hace cargo de pedir toda clase de imágenes, custodias, candelabros, arañas, vasos sagrados, viacrucis, altares, púlpitos, y en fin, toda clase de artículos para el culto católico.

Tiene gran variedad de diseños, con sus precios correspondientes, que tendrá el gusto de mostrárselos á las personas que los soliciten.

San José, Costa Rica.

¡¡ POR \$ 14-00 !!!!!

se alquila una cómoda casita, con agua de cañería, etc., sita en la calle 16, Sur, 90 varas al Sur de esquina Sur-Este de la plaza del Hospital.

Se dan informes en la casa número 252, calle 19, Sur.

San José, 2 de Setiembre de 1894.

VINO Y JARABE de DUSART

Con Lacto-Fosfato de Cal

El Lacto-Fosfato de cal contenido en el Vino y Jarabe de Dusart es un reparador de los más energicos. Añanza y endereza los huesos de los niños raquíticos; devuelve el vigor y la actividad á los adolescentes decaídos y linfáticos, y á los que están privados de apetito, fatigados por un crecimiento muy rápido ó los estudios. En la Tisis facilita la cicatrización de los pulmones.

Las mujeres embarazadas que recurren al Vino ó Jarabe de Dusart soportan su estado sin fatiga alguna, sin vómitos y dan á luz criaturas robustas.

El Lacto-Fosfato de cal enriquece la leche de las Nodrizas y preserva á los niños de la Diarrea y de las enfermedades de desarrollo. Con su benéfica influencia la Dentición se efectúa sin cansancio ni convulsiones.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

SAZUD DE LAS SEÑORAS

APIOLINA CHAPOTEAUT

La Apiolina Chapoteaut que no debe confundirse con el apiol, es el más energético de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las epocas, y comprometen á menudo la salud de las señoras.

Depósito en PARIS, 8, rue Vivienne

VINO de QUINA y HIERRO

de GRIMAULT y C^o, Farm. en PARIS

Sus cualidades tónicas y reparadoras producen excelentes resultados en la anemia, la clorosis, la leucorrea, las irregularidades menstruales, los calambres de estómago consecutivos á estas enfermedades, el linfatisimo y cuantas dolencias dimanen del empobrecimiento de sangre. Excitando el apetito, estimulando el organismo y reconstituyendo los huesos y la sangre, el VINO de QUINA y HIERRO de GRIMAULT y C^o, desahoga con rapidez á los niños endebles y á las jóvenes pálidas y abalidas; corta los terrores accesos febriles, la humedad de la manos, y los sudores nocturnos: eficaz en las diarreas rebeldes, facilita las concelecciones penosas, y sostiene á los ancianos.

Este Vino se prepara con la corteza de quina titulada que sirve para la fabricación de la célebre QUININA DE PELLETIER.

Depósito en PARIS, 8, rue Vivienne.

Cápsulas

ANTIPIRINA del DOCTOR KNORR

Único inventor. Estas cápsulas son el específico seguro de las *Neuralgias, Lumbago, Ciáticas y Dolores articulares*, de la *Coughuche* y el *Diabetes*. Son excelentes para combatir el *mareo*. La *Anti-pirina* del Dr. KNORR es la única recomendada en los hospitales. El sabo Profesor G. SEE ha definido la Anti-pirina diciendo que es el remedio de los dolores y del dolor.

Como garantía exigir el nombre en cada una de ellas. Depósito en PARIS, 8, rue Vivienne

JARABE de RABANO YODADO DE GRIMAULT y C^o

RECOMENDADO por los médicos para combatir el *linfatisimo*, el gurmio, las erupciones de la piel en los niños pálidos, enclenques y delicados; para disolver las glándulas del cuello y despertar el apetito. Cada frasco debe llevar un envoltorio de papel amarillo estampado, con el nombre GRIMAULT ET C^o que se halla también en los prospectos, en filigrana en la pasta del papel.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias

TIPOGRAFIA

DE

SAN JOSE

me
div
na
El
ter
qu
cer
an
me
re
gu
he
hi

Este establecimiento que cuenta con la más variada y excelente colección de tipos y **MAGNIFICAS PRENSAS**

ofrece hacer con esmero, elegancia y prontitud

Circulares, Cuentas, Recibos, Guías,
Hojas sueltas, Libros talonarios, Folletos,
Tarjetas de visita, Tarjetas de casamientos,
Tarjetas de entierro, etc., etc., etc.,

Y

TODA CLASE DE IMPRESIONES

á **PRECIOS MODICOS.**

CALLE 19 SUR, Números 153 y 159.

LA BOTICA DEL COMERCIO

del

Dr. Francisco C. Fonseca

CALLE CENTRAL, NÚMEROS 37 Y 39, SUR.

Acaba de recibir y ofrece á precios módicos, los siguientes artículos:

Emulsión aceite de hígado de Bacalao.
 Veneno para ratas (instantáneo).—Termómetros, surtido variado.—Lúpulo, Extracto fluido Belladona, id. Cáscara sagrada, id. Ipecacuana, id. Hamamelis, id. Tolu, id. Digitalis, id. Viburno Puncifoli, id. Calisaya, id. Quina Roja, id. Cundurango, id. Benjui compuesto, id. Coca del Perú, id. Taraxaco, id. Colinsonia. Flores de manzanilla, ácido cítrico, cerveza Malta, papel pergamino, blanco y cerado de colores; Cápsulas de ricino; id. de Copaiba, cubeba y sándalo; Geringas Mystic, Alpha, Omega y Manhattan; morteros varios tamaños, Píldoras de vida del Doctor Ross, vino de bacalao con y sin creosota (Chevrier), Cápsulas Morrol creasotadas; Cigarrillos indios; Pastillas de Tolu; Polvos Calliflore y Violeta; Bujías para filtros Pasteur; máquinas eléctricas; Dragees Mariani; Sanigiani,—nuevo desinfectante;—Agua mineral Oreza, id. de azahar de naranja, alcohol de Menta, agua de las Carmelitas, Elixir antifemático de Gnillet, Le Rob Boyreau Laffecteur, Fenacetina Bayer, Eter sulfúrico, Cloroformo puro, Aceite hígado de Bacalao Peter Moller, Baños de goma (última novedad), delantales de seda para señora, medias elásticas de algodón y seda para enfermos, Tirantes ó corsets para señoritas, juguetes de goma para niños, Tazas para enfermos, Extracto de carne Liebig, Alcanfor, Bálsamo de Tolu, Maná, Antipyrina, Hojas de Sen, Hierro repucido, Ipecacuana en polvo y en raíz, anís estrella, sangre de Drago, Ruibarbo en polvo y en raíz, inglés y de la India, Cera blanca y amarilla, Canela en polvo, Parafina, Subnitrate de bismuto, Insecticida en polvo, Salol, Pancreatina, Cloral, Flores de Alhucema, semillas Cardomomo, Goma arábiga en grano y en polvo, Nuez Moscada, Sacarina, Salicilato de soda, manteca de Cacao, Sesquióxido de hierro, Opio en goma, id. en polvo, Salicina, Extracto Orozús, Nitrato plata fundido y cristalizado, Cocaina, Codeina, Acido Tánico, Creosota, Salicilato de bismuto, Extracto líquido Sanguinaria, Guayacol, Linaza en polvo, sal de Nitro, Acido tartárico, Licor amoniaco, Acido Fénico, nítrico, Muríatico y sulfúrico. Cepillos para dientes, brochas para barba, jabón de Pears, é infinidad de artículos recibidos en estos días de Europa y Estados Unidos.—Se garantiza la pureza de estas drogas y medicinas. Venta al por mayor y menudeo de todos los artículos.

El Dr. Fonseca se encuentra en su Botica para consultas:

—de 8 á 11 a. m. y de 1 á 4 p. m., todos los días.

EL SANTISIMO ROSARIO,

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

bajo la dirección de Padres de la Orden de Predicadores.

Dirección y Administración en el Convento de S. Pablo, Palencia.

En esta Revista, además de los artículos propios del título, se publican otros científicos, religiosos, históricos, biográficos, sección de noticias particulares y generales, y un grabado ó dos en cada número. Tiene la Revista 56 pápinas, por lo menos, en tamaño de 4º, papel satinado y cubierta de color.

Su precio al año \$ 3.50.

Se suscribē en la Oficina de "La Unión Católica."

AVISO

ACABO DE RECIBIR

EL ACREDITADO VINO

CARTUFA

legítimo y especial para consagrar, advirtiendo que la botella que no lleve la etiqueta de mi nombre, no es legítimo.

LUIS ARCE.

Típ. de San José.